

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuebamur suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los seños que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Havana: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concierne en fin del presente mes, pueden servirse renovarlo a tiempo, con lo cual facilitarán notablemente la marcha de la administración de nuestro diario.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS.

Vengo en disponer que D. Joaquín de Roncali, marqués de Roncali, cese en el despacho del ministerio de Gracia y Justicia; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

—Vengo en admitir a D. Carlos Marfori, senador del reino, la dimisión que me ha presentado del cargo de ministro de Ultramar; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

—Vengo en nombrar ministro de Estado a don Joaquín de Roncali, marqués de Roncali, ministro que ha sido de Gracia y Justicia.

—Vengo en nombrar ministro de Gracia y Justicia a D. Carlos María Coronado, diputado a Cortes.

—Vengo en nombrar ministro de Ultramar a don Tomás Rodríguez Rubí, consejero de Estado.

Dados en Palacio a quince de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Luis González Brabo.

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Vengo en disponer que durante la ausencia de D. Tomás Rodríguez Rubí, nombrado por mi Real decreto de esta fecha ministro de Ultramar, se encargue interinamente del despacho del referido ministerio D. Luis González Brabo, presidente de mi Consejo de ministros.

Dado en Palacio a quince de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín de Roncali.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Tomando en consideración lo propuesto por mi ministro de Gracia y Justicia, oído el Consejo de Estado y de acuerdo con el de ministros,

Vengo en decretar:

Artículo 1.º Conforme a lo dispuesto en el artículo 3.º del Concordato de 16 de Marzo de 1851. Vengo en prestar mi real asenso para que se ponga en ejecución el nuevo arreglo y demarcación parroquial formados para la diócesis de Vich por auto definitivo del Rdo. Obispo de 14 de Febrero del presente año.

Art. 2.º En su consecuencia se expedirá la correspondiente real cédula auxiliaria, con arreglo al modelo que, a propuesta del ministro de Gracia y Justicia, tengo aprobado, y las demás cláusulas procedentes.

Art. 3.º El presente decreto y la parte necesaria, a juicio del Rdo. Obispo de mi Real cédula auxiliaria en el Boletín oficial de la provincia en que estén situadas las respectivas parroquias y en el Boletín de aquella diócesis.

Art. 4.º En adelante, y hasta tanto que tenga efecto la dotación definitiva con arreglo a lo dispuesto en el art. 36 del Concordato, se formará el presupuesto de dicha diócesis según las reglas transitorias consignadas en el art. 28 y demás disposiciones de mi Real decreto de 15 de Febrero de 1867, dado con intervención del muy Rdo. Nuncio Apostólico.

Art. 5.º El ministro de Gracia y Justicia dispondrá lo conveniente para la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a doce de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.

cientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roncali.

Por otro Real decreto de la misma fecha, extendido en los mismos términos que el precedente, se presta el Real asenso para que se ponga en ejecución el nuevo arreglo y demarcación parroquial formados para la suprimida diócesis de Tudela por auto definitivo del reverendo Obispo de Tarazona, administrador apostólico de la misma, de 22 de Enero de este año.

REAL ORDEN.

Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente formado a instancia de la junta de gobierno del colegio de abogados de la Coruña, reclamando contra cierto acuerdo del Tribunal pleno de aquella Audiencia, acerca del sitio en que los funcionarios de la administración de justicia y los abogados debían prestar juramento de sus cargos; oída la sala de gobierno del Tribunal Supremo de Justicia, y de conformidad con el parecer del Consejo de Estado en pleno, se ha servido mandar que en lo sucesivo todos los funcionarios de la administración de justicia y los abogados presten juramento desde el asiento que respectivamente hayan de ocupar en el desempeño de sus cargos.

De Real orden lo digo a V. S. para los fines oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 10 de Junio de 1868.—Roncali.—Señor regente de la Audiencia de...

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar director general de los cuerpos de Estado mayor del ejército y plazas al teniente general D. Francisco Mathieu Arias Dávila y Carondelet, conde de Puñonrostro.

Dado en Palacio, a trece de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Rafael Mayalde.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

Visto el expediente promovido con motivo del acuerdo adoptado por los accionistas del Banco de Valencia, en junta general celebrada el 30 de Noviembre de 1867, para liquidar dicho establecimiento:

Vistas las reclamaciones de la Junta de gobierno solicitando se lleve a efecto aquella resolución, y las que en tal sentido presentaron algunos accionistas:

Vista el acta de la expresada junta general, en la que estuvieron representadas 1,543 acciones, y los diferentes artículos de los estatutos y reglamento de dicho Banco relativos a la celebración de aquellas, sus acuerdos y facultades.

Considerando que no debe reputarse como un obstáculo para la realización del pensamiento votado el plazo de 25 años prescrito en los estatutos para la duración del Banco, puesto que los asociados, con arreglo a las disposiciones de aquellos, pueden interrumpir el pacto social por el mutuo consentimiento de las partes contratantes que concurrieren a formarle, porque viene a ser un beneficio que la ley les otorga, y como tal renunciable;

Considerando que la junta general de 30 de Noviembre citada se celebró con todos los requisitos y condiciones que para ello prescriben los estatutos y reglamento del Banco, habiéndose anunciado en la convocatoria el objeto de aquella, que era el tratar de la liquidación y disolución del referido establecimiento, según lo habían propuesto varios accionistas, habiéndose aprobado el acuerdo por una respetable mayoría y sin que ninguno de los pocos disidentes haya reclamado contra aquella decisión;

Y considerando que los acuerdos de las juntas generales legítimamente adoptados obligan a todos los socios, y cumple a la administración del Estado hacerlos cumplir y ejecutar, con tanta mayor razón si se atiende a que es de reconocida conveniencia el que cesen en sus funciones aquellos establecimientos de crédito que no tienen condiciones de vitalidad ni han respondido al pensamiento y aspiraciones de la ley bajo la que fueron creados;

De conformidad con lo que me ha propuesto el

ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, y con el dictamen del de Estado, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declara disuelto y en estado de liquidación el Banco de Valencia, con arreglo al acuerdo de la junta general de accionistas del mismo de 30 de Noviembre de 1867.

Art. 2.º La liquidación se llevará a efecto en los términos que para tales casos disponen los estatutos de dicho Banco y el Código de comercio.

Art. 3.º El ministro de Hacienda dictará las disposiciones oportunas para la ejecución de este decreto dentro de las prescripciones de la ley de 28 de Enero de 1856.

Dado en Palacio a doce de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel de Orozco.

REAL ORDEN.

Excmo. E. Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la necesidad que existe, en interés del servicio público, de modificar las disposiciones en el día vigentes para la concesión de licencias temporales a los empleados dependientes de este ministerio, adoptando al propio tiempo las medidas oportunas a fin de regularizar y coordinar esta parte importante de la legislación de manera que no se perturbe la acción constante de la administración pública por la ausencia temporal de los funcionarios que la componen. En su vista, S. M. se ha servido resolver:

1.º Las licencias temporales se concederán en lo sucesivo a los empleados dependientes de este ministerio, tan solo por 30 días, por causas debidamente justificadas y sin sueldo alguno.

2.º En los casos de enfermedad, justificada en debida forma, se concederá licencia por 20 días con todo el sueldo, y podrá prorrogarse hasta 45 días sin sueldo alguno.

3.º Las licencias para el extranjero no excederán de 45 días; y se concederán sin sueldo alguno sean cualesquiera las razones en que se funden.

4.º Una sola vez en cada año se concederá licencia a un mismo empleado.

5.º Caducarán las licencias concedidas a los funcionarios públicos tan pronto como se declare oficialmente que existe enfermedad epidémica o contagiosa en los puntos donde deban residir. Los funcionarios que no se presenten en sus puestos ocho días después de la declaración oficial serán declarados cesantes, haciéndose la nota oportuna en sus hojas de servicios.

6.º Las licencias caducarán también cuando no hayan empezado a usarse dentro de un plazo de 20 días, contado desde la fecha en que se comunicaron a los interesados.

7.º Las solicitudes de licencia de los empleados de la administración provincial serán informadas y cursadas por los gobernadores de las provincias o por los jefes superiores inmediatos cuando no residan en las capitales. Las del personal central por los jefes superiores inmediatos.

8.º No se dará curso a solicitud alguna, ni se concederán licencias, cuando no se remitan en la forma que determina el caso anterior.

9.º Los gobernadores o los jefes superiores darán cuenta a este ministerio de la fecha en que los interesados empiecen a usar de la licencia y de los empleados que trascurrido el plazo concedido en las mismas no se presenten a desempeñar sus destinos.

10.º Serán declarados cesantes, con igniéndose la nota oportuna en las hojas de servicios, todos los funcionarios que no se presenten en sus puestos al terminar las licencias que se les hayan concedido.

11.º Las direcciones generales, centros y corporaciones de la Hacienda pública se atendrán a las reglas precedentes en la concesión de licencias a los funcionarios cuyo nombramiento es de sus atribuciones.

De Real orden lo digo a V. S. para su cumplimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 13 de Junio de 1868.—Orozco.—Señor director general de...

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Para la plaza de jefe de primer grado del cuerpo de bibliotecarios, archiveros y anticuarios, sección de bibliotecas, vacante por fallecimiento de D. Emilio de la Fuente Alcántara, vengo en nom-

brar a D. Manuel Tamayo y Baus, individuo de número de la real academia Española, comprendido por tanto en el párrafo primero, art. 19 de mi Real decreto de 12 de Junio de 1867.

Dado en Palacio a diez de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Severo Catalina.

PARTE EXTRANJERA.

El *Internacional*, periódico de París que no suele distinguirse por la exactitud de sus noticias, dice:

«El Emperador Napoleón sufre en la actualidad bastante de un reumatismo, que si bien no ofrece peligro, molesta fuertemente a S. M. Este estado de salud del emperador ha apresurado la marcha de la corte a Fontainebleau. Algunos periódicos anuncian igualmente que el Consejo privado no tardaría en ser constituido en Consejo de regencia.»

En Francia parecen prepararse a la guerra, por más que los diarios del gobierno den todos los días seguridades pacíficas.

Los arsenales están abastecidos, y sin embargo, todavía se activa en Bourges la fundición de cañones; en cinco campamentos organizados en Francia, todo el ejército francés se ejercita en el manejo del Chassepot y en los movimientos de conjunto que exige esta nueva arma. Finalmente, el mariscal Bazaine está inspeccionando por tercera vez en siete meses todas nuestras plazas fuertes de las fronteras del Este y del Nordeste. En cuanto a MM. Niel y Rigault de Genouilly, sigue atribuyéndoseles los mismos sentimientos belicosos.

Los médicos han impuesto tres meses de absoluto reposo a Bismarck, quien ha obtenido licencia de su Soberano para ausentarse. Aunque se teme que el partido militar de que es cabeza el general Moltke, el vencedor de Sadova, aproveche su alejamiento para influir cerca del Rey en sentido más decisivo a favor de la unidad germánica, parece que el conde de Bismarck tiene la confianza de que na la se hará que pueda exponer a un fracaso la obra cuyo coronamiento espera del tiempo.

El conde de Bismarck irá primeramente a sus posesiones de Pomerania. Probablemente en otoño irá a las aguas de Biarritz, que le han sentido siempre perfectamente.

Dicen de París, que el Gobierno francés ha tomado la resolución de declarar que todos los países que no cumplan sus compromisos financieros con los tenedores franceses de sus respectivos títulos, serán eliminados de aquella Bolsa. El Gabinete de las Tullerías procurará, al tomar esta providencia, no alterar en nada sus relaciones diplomáticas con los Estados interesados en la cuestión.

El príncipe Miguel de Serbia estaba divorciado hacia dos años y medio de su esposa la princesa Julia. Para él ha permanecido desde entonces en un convento cerca de París, y más tarde en Viena; pero al saber la muerte de su esposa, ha marchado inmediatamente a Belgrado para asistir a sus funerales. El sobrino del príncipe, que hoy tiene doce años, se educaba en París bajo la dirección de Mr. Huet, de opiniones republicanas muy conocidas.

Dicen de Viena que el 12 abriría el barón de Beust las conferencias telegráficas, y que el 15 empezaban las sesiones ordinarias. Componen este Congreso más de 30 individuos de los diferentes países: hay presentadas ya 223 empuñadas al convenio de 1865, y 85 al reglamento.

Se cree que las sesiones duren más de un mes.

Dice el *Univers* que, además de toda la familia real de Nápoles y de la infanta de España, asistieron a la boda del duque de Caserta, el joven duque Roberto de Parma y siete cardenales palatinos y napolitanos. En el discurso que el Padre Santo dirigió a los esposos, y en el cual, después de las amonestaciones cristianas, hizo una excursión por Europa, elogio en términos entusiastas la fidelidad de España a la Santa Sede, fijando su vista en la infanta Isabel; y hablando después de Italia, pronunció estas frases:

«Sa ha dicho que he bendecido en otro tiempo a Italia, y que después he cambiado enteramente. No. Hoy bendigo también a esa infortunada Italia, a fin de que vuelva a bien y de que la piedra que la oprime se haga pedruzcos.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE JUNIO DE 1868.

COSAS DE LA ÉPOCA.

Debemos dar a conocer a nuestros lectores el siguiente artículo que anoche publica el diario de la calle de las Torres:

«Diversos periódicos han hablado estos días de un importante documento político que, según las noticias que llegaron a sus ojos, debía ver la luz en las columnas de *La Epoca*».

Alguno de aquellos atribuía el documento al señor marqués de Miraflores, otros al señor conde de Cheste. Estamos, pues, en el caso de decir algunas palabras de explicación de un incidente que excita la curiosidad pública, y al que se ha dado grandes proporciones.

Que el documento en cuestión no proceda del señor marqués de Miraflores, lo daban a entender desde luego la actitud política de esta persona y lo reciente y amplio de manifestaciones que la prensa ha publicado. El marqués de Miraflores, no necesita tampoco escribir nuevos programas, pues lo que el recuerdo de su administración de 1863 y del espíritu liberal, constitucional y conciliador de su administración, no puede haberse borrado tan pronto.

La carta a que nuestros colegas han aludido, y que en efecto nos había sido entregada, no tenía aquella procedencia. Sin embargo, por circunstancias especiales no hubiéramos tenido la menor dificultad en publicar ese documento, si las claras y repetidas alusiones que en él se hacían al conde de Cheste no hubieran exigido por nuestra parte informarnos del grado de autoridad con que se usaba ese nombre respetable.

Las ideas en la carta emitidas, también lo requerían: no ciertamente porque ninguna de ellas tenga visos de temeraria o peligrosa, pues al contrario ninguna puede ser rechazada por *La Epoca*, sino porque la independencia y firmeza con que eran formuladas, y el contraste que ofrecen con las que hoy prevalecen en política, las daban gran importancia.

El tema de la *conciación de los partidos*, que días atrás se discutió en la prensa, ha sido el que sugirió su artículo a nuestro apreciable comunicante.

La pintura que con este motivo hacia del estado político de España, aunque exacta en el fondo, era bastante sombría. Conveniente le parecía esa conciliación, pero no buscándola en la creación de un nuevo partido, que sería un divisor más, sino en la extinción de los existentes y en sustitución por el gran partido de los españoles.

Concediendo que el malestar actual no es obra de un día ni de un solo partido, sino de todos ellos y de muy diversas situaciones, no hallaba el comunicante en las cosas y personas del día elementos regeneradores para hacer nada nuevo, salvador, ni fuerza bastante para resistir cualquier embate imprevisto. Investigando dónde podría buscarse hombres capaces de hacer frente a tan críticas circunstancias, los hallaba allí donde se encuentran probidad inmaculada, energía inquebrantable y lealtad reconocida. Toda esta parte de su carta aludía claramente al señor conde de Cheste, y daba mayor importancia a la que seguía; en la cual, a manera de programa, se exponían las ideas y principios que debería proclamar y desenvolver una administración que se propusiera firmemente curar los males de la patria.

Entre esos principios, todos muy elevados y razonables, los había que no tenían gran novedad, tales como el de la necesidad de una legalidad común, respetada por todos; pero figuraban otros de tanta actualidad y trascendencia como los de poner término a las enconadas luchas políticas, abriendo las puertas de la patria a los que gimen en el extranjero por causas políticas; aceptar dicha legalidad común sinceramente, exigiendo a todos su respeto, pero respetándola el primero el gobierno, que renunciara a los medios excepcionales, como suspensión de garantías, estados de guerra, etc.; aceptación de los servicios de todos los españoles, sin distinción de partidos, sin mas condiciones que las de aptitud y moralidad; responsabilidad administrativa y judicial en toda la gerarquía de la administración, poniendo en cambio algunas limitaciones a la facultad de los Cuerpos colegisladores de reclamar y remover espe-

hablando, no encerraba otro misterio en su título que el que acabamos de explicar.

Todas las sociedades secretas han sido siempre precursoras de grandes males, todas han traído siempre trastornos sin cuento a los pueblos; los cuales han llorado con lágrimas de sangre. La historia está llena de estos trágicos ejemplos; apenas ha habido en el mundo moderno un acontecimiento notable o una de esas revoluciones que han conmovido los cimientos sociales, que no hayan sido el resultado de alguna de esas reuniones que hoy se llaman sociedades clandestinas, en las que con frecuencia se ha jugado la suerte de un pueblo y aun de grandes naciones.

Si hubiéramos de extender por la historia una mirada retrospectiva, encontraríamos mil hechos que confirman de una manera real y probada cuanto acabamos de decir. La revolución inglesa ocasionada por el protestantismo, como la revolución francesa proclamada por las doctrinas republicanas, como todas las revoluciones que se han sucedido en Alemania, Francia, Italia y aun en España, han sido siempre preparadas por una de esas asociaciones que tienen el privilegio de iniciar todos los grandes trastornos, todos los grandes cataclismos.

La Gebirge, sociedad que ha intervenido mucho en los últimos acontecimientos de Europa, nació en Suiza el año 1845. Habían sido derrotados los radicales, tanto en el campo político como en el

militar, en las luchas que sostuvieron en aquella comarca desde 1844 contra los católicos conservadores, y recurrieron a otra clase de armas para rehacerse de nuevo y vencer después.

Unanoché que hacia una luna resplandeciente, el 27 de Agosto de 1845, tres personajes misteriosos se paseaban por la orilla izquierda del Aar, río que baña las inmediaciones de Aarau, ciudad del cantón de Argovia en Suiza. Los personajes eran tres radicales, el uno de ellos de una edad ya madura, como lo indicaba su pelo gris, y los otros dos mucho más jóvenes.

La luna reflejaba su luz argentina en la corriente del agua, y los dos jóvenes se pararon a contemplar los pálidos reflejos y las sombras fantásticas de los árboles, lo cual ofrecía una vista sorprendente y un efecto mágico.

El del pelo gris iba más adelante y meditabundo, cuando de pronto se para, espera a los jóvenes, llegan, toma a uno de la mano, y al otro le dice: «¡Oíd! de aquí adelante os voy a enseñar...

—[Seguid!...] Los dos siguieron, y por mejor decir, bajaron hasta la misma orilla del río. Cuando se colocaron en un punto en donde todo lo que hablaban lo absorbía el murmullo de las aguas, y cuyas palabras no se oían a un metro de distancia, el del pelo gris dijo: «Camaradas! el Sonderbund, es decir, la Confederación que forman los siete cantones de Suiza,

derará hasta de los buenos, les atribuiremos nuestros crímenes y nos aprovecharemos de su misma confusión. Quien dice esto, no lo dice todo.

—¿Y si se desmiente y se aclara?

—Nosotros cuidaremos que esto sea imposible.

Creedme. El prestigio y el poder de los católicos irá perdiendo terreno de esta manera: sus fuerzas y sus más ardientes defensores concluirán por mirarlos con indiferencia. ¡Cuánto no podremos adelantarnos entonces! Un paso que retrocedan nuestros enemigos nos dará a nosotros una ventaja inmensa, y luego todo será nuestro.

La sociedad tendrá por norma estos dos principios: «la propaganda radicalista» y «la acción revolucionaria». Gente y dinero no nos faltará. ¿Qué es, pues, lo que nos falta? Nada; porque lo que antes no teníamos lo tenemos ahora.

—Oh, me prometo cosas tan buenas de esto, que no sé cómo expresar mi contento! Porque debéis tener entendido, que tendremos en nuestro apoyo y aun entre nosotros personas que influyen mucho en los destinos de grandes naciones. Puedo aseguraros, que después de triunfar y dar libertad a este pueblo, podremos incendiar, si necesario fuera para nuestros propósitos, la Europa entera.

Uno de los camaradas replicó al del pelo gris de esta manera: «El señor supuso que...

—Si no os explicáis de otra manera, yo no os comprendo. Me parece que no habláis bastante

tención! El viajero vió, pues, a Emma estando sola, y ojalá no la hubiera visto!

El lector ha podido comprender que el enamorado poseía una fuerza de seducción casi prodigiosa, y que era además una elegante figura, mostrando en ocasiones dadas aquella pasión brusca, pero fascinadora, propia de un hombre como él, que no quiere ni nunca ha encontrado obstáculos en las cosas de la vida. Eberhard con toda la noble serenidad de los hijos del Norte, a la vez que con el fuego vehemente de los países meridionales; su robusto y bello aspecto, que con su negra y espesa barba y su mirada fascinadora, le daba una actitud imponente aunque interesante, concluyó por triunfar de la debilidad de Emma. Pero echemos aquí un velo y contentémonos con esta indicación, que hemos creído necesaria para cuando tengamos que referirnos a un hecho íntimamente ligado con el asunto que mas adelante nos toca desenvolver.

Por más que pareciera imposible, Emma fué sacrificada sin ella saber la trama, por su propio padre y por un amigo; es decir, por el hebreo de Heidelberg y el joven de los lentes. Todo para tender un lazo a Eberhard, cuyas riquezas, prestigio, talento y demás dotes personales habían llegado a interesarle; pero fué una insigne imprudencia. Eberhard, aunque otra cosa creyese en aquel momento, no amaba a Emma; no podía amarla. Y tanto era así, que casi no sintió dejar

dientes, embarazando la marcha del gobierno y suscitando dificultades. Mencionábase asimismo reformas en la organización del Consejo de Estado, protección a la agricultura, industria y comercio, y limitación de la facultad del gobierno de conceder honores y dignidades.

A fuer de amantes del bien de la patria, hubiéramos deseado vivamente que la carta en que tales ideas se emitían, hubiera venido firmada por la persona a quien en ella repetidas veces se aludía, y por quien podía suponerse inspirada. Hemos procurado la confirmación de ese deseo; pero nuestras investigaciones no han dado el resultado que hubiéramos celebrado obtener. La carta en cuestión no ha sido escrita con la aprobación terminante del señor conde de Castejo.

He aquí la razón por la cual no podemos darla cabida en nuestras columnas, no obstante la gran importancia que, de reconocer el origen que la voz pública la atribuyera, hubiera tenido.

En resumen y en sustancia, si es que alguna se puede sacar del artículo precedente: *La Epoca* ha recibido una carta, al parecer anónima; no sabemos por qué *La Epoca* se figuró que este anónimo podía ser obra directa o indirecta del conde de Castejo, y *La Epoca*, directa o indirectamente, ha ido al conde de Castejo, diciéndole: —yo he recibido un anónimo sobre cosas políticas; se me figura que el escrito ha sido, cuando menos, inspirado por Vd., si es que no ha salido de su docta pluma. ¿Es de Vd., o inspirado por Vd. esta carta? La pregunta no puede ser, ni más extramétrica, ni más impertinente y hasta ofensiva a un personaje de la altura y condiciones de carácter del conde de Castejo.

El conde de Castejo andarse con anónimos para explicar su programa político, o anónimos dirigidos a *La Epoca*. El senador del reino, escritor, autoridad pública; él, tan caballeroso, tan franco, tan leal en todas sus cosas; él, recurrir a un medio ramplón, vulgar y poco noble de manifestar sus ideas sobre política, y para explicar su política recurrir a *La Epoca*, que es el periódico que genialmente debe de ser más antipático a un hombre del carácter que generalmente se atribuye al señor conde de Castejo!

Y ¿qué diremos de la segunda exigencia de *La Epoca*?—Señor conde, todo el mundo está deseando saber cómo piensa Vd. en política, cuáles son sus miras de Vd., en el caso concreto de la política de actualidad: Vd. es senador y no ha tenido por conveniente explicarse en el Senado; Vd. tiene grandes amigos políticos y no los autoriza a tomar su nombre de Vd. acerca del particular; Vd. sabe manejar la pluma y la emplea exclusivamente en obras literarias; pero yo soy *La Epoca*, he recibido un anónimo que habla de Vd. y si Vd. me dice lo que calla en el Senado, lo que calla en el seno de la amistad, lo que calla en la prensa, yo publicaré el anónimo, y si no, no.

Vamos, hay cosas... cosas de *La Epoca*. Sin embargo, aun sabiendo que *La Epoca* tiene cosas, no creíamos que las tuviese tan ridículas: la hacíamos más favor.

Pero ya que haya dado un paso tan en vago, suponíamos también en *La Epoca* el talento suficiente para ocultarlo y aguantar en silencio el mal éxito de sus pretensiones.

La Epoca ha llevado la humildad hasta el extremo de ser la única pregonera de sus propias debilidades.

MÁS SOBRE EL DISCURSO

DEL EXCMO. SEÑOR CARRAMOLINO.

Al tomar parte en la discusión suscitada por el discurso del Excmo. Sr. Carramolino en la Academia de ciencias morales y políticas, no queremos referirnos a esta o aquella palabra, ni siquiera limitar nuestras consideraciones a España. Las regalías consideradas en su conjunto, en los motivos que sirven de base a sus tendencias, forman todo un sistema de gobierno en las relaciones internacionales con Roma; una escuela política que cabalmente no ha nacido en este suelo clásico del catolicismo y de la hidalgía, sino allende el Pirineo, de donde tenemos la fortuna o la desgracia, según decia el excelentísimo Sr. Benavides, contestando al nuevo académico, de admitir cuanto es importado a España.

No se nos acuse, pues, de faltar a nuestros deberes y juramentos ni de aconsejar la desobediencia a ley alguna. Conservaremos la cuestión en el terreno en que la ha colocado el señor Carramolino, y en el cual invita a estudiarla con imparcialidad y buena fe. Hasta para base de este artículo tomaremos casi las mismas premisas que el autor del discurso; pero no sacaremos probablemente iguales consecuencias.

Las regalías en el sentido del derecho público eclesiástico son, según el Sr. Carramolino, los privilegios, las exenciones, las singularidades, las excepciones expresas del derecho común canónico, de que por concesiones ora legislativas, ora gubernativas de la Iglesia, han gozado los Monarcas en su carácter de protectores del Catolicismo... el conjunto y colección de las desmembraciones que ha ido haciendo la Iglesia de su natural, propio e indispensable poder, fundado en la extensión de su autoridad, para aumentar, enriquecer y honrar la dignidad Real. Dada esta definición, hubiera sido conveniente para que el trabajo pudiese tener alguna utilidad práctica, que el autor hubiese dicho cuáles son y en qué consisten esas excepciones, é indicado, siquiera por estas, las disposiciones ora legislativas, ora gubernativas, por las cuales se han concedido. Esa importante inquisición histórica la hizo algún tiempo atrás una persona muy competente, a quien tal vez aludiría en alguno de sus párrafos el Sr. Carramolino, que ciertamente no se ha aprovechado de los resultados de aquel trabajo.

Creíamos que escribiendo sobre las regalías después de publicado el libro del Sr. Lafuente sobre este mismo asunto, el Sr. Carramolino nos daría a conocer algunos documentos que el señor Lafuente no hubiese conocido; pero lo hemos esperado en vano. Las únicas citas que encontramos en *La Memoria*, se refieren a la Novísima Recopilación, a la ley orgánica del Consejo de Estado de 17 de Agosto de 1860, y a otras Reales disposiciones, que no son por cierto otorgamientos de la Santa Sede. Es un vacío lamentable que advirtiera cualquiera que se fije en la lectura del Discurso con atención mediana, y del cual extrañamos no se haya hecho cargo antes que nadie su propio autor.

Igual olvido sobre este punto se nota en los *Elementos de derecho canónico*, publicados en 1856 en la biblioteca del seminario por el señor Carramolino. El pasaje que tiene más relación con el objeto de la Memoria, es importante, y lo creemos instructivo para conocer de qué manera se defienden las doctrinas regalistas. «Pero después de publicada (la ley eclesiástica) dice en la página 39 del tomo I, aun falta, ántes de mandarla a debida ejecución, que preceda su examen en el territorio donde ha de tenerla para ver si el canon ó decreto de que trata, puede atacar derechos respetables ó turbar la tranquilidad pública. Este examen compete a los Principes Soberanos en sus propios dominios, y se le conoce con el título de *Pase Real* ó *Derecho de retención y suplicación*, en España; con el de *placito régio*, en Bélgica; con el de *regnum exequatur*, en Nápoles, y con otros análogos é igualmente significativos en otras naciones católicas.» En estas palabras se sienta como inconcuso, sin salvedad ni restricción alguna, como derecho propiamente mayestativo, el de *tución* «que (esto es de la Memoria académica) el Rey, ya por medio de sus ministros, ya por otras autoridades ejerce, movidos todos, es necesario decir la verdad, de cierto espíritu de intranquilidad y de desconfianza.» ¡Desgraciada familia aquella en que los hijos desconfían de sus padres hasta no cumplir ni dejar cumplir las disposiciones que en uso de su autoridad dictaren, sin haberlas examinado! ¡Desgraciado rebaño en que los corderos pudieran erigirse en jueces de las ovejas y del pastor! Tampoco queríamos para nosotros la fortuna del abogado que les asegurase terminantemente que este derecho les compete sin poderse probar.

En el *Manual de derecho canónico*, valiéndose

el Sr. Carramolino de una figura retórica ingeniosa, pasa por alto el examen de esta cuestión «erizada y espinosa», porque «no es posible tratarla concienzudamente ni resolverla con acierto» en una obra rudimental, no obstante que ha dado en términos bien explícitos la resolución que él ha estimado mejor. Sin embargo, apunta luego los fundamentos de su opinión, que nos permitiremos examinar brevemente para hacer ver el vacío que antes hemos indicado.

4.º «Si la controversia se limita al hecho, nadie puede poner en duda que los príncipes y gobiernos católicos, los más obsecuentes y respetuosos a la Santa Sede, han dictado por espacio de algunos siglos leyes, edictos y sanciones, en que han establecido el previo examen de toda bula decretal ó disposición conciliar, antes de permitir en sus respectivos estados su ejecución y cumplimiento. El hecho es por cierto innegable, y tan comprobado como cualquier otro hecho histórico, el de las persecuciones de los primeros siglos, por ejemplo; pero ¿puede del hecho deducirse el derecho? ¿Hasta qué punto fué aquel legítimo y bueno? Los príncipes que lo llevaron a cabo, ¿eran realmente los más obsecuentes a la Santa Sede? Nadie podrá decirlo, al menos respecto al hecho de que se trata; pues mala prueba dá de obsequiosidad y respeto a una persona ó institución, quien empieza por examinar sus actos, «movido», es necesario decir la verdad, de cierto espíritu de intranquilidad y de desconfianza.» Y Austria, y Francia, y Bélgica, y Nápoles, y Cardena, y Portugal, y España, ofrecen repetidos testimonios de esta verdad. Supondríamos que esta última palabra se refiere a la verdad del hecho, y no a la verdad del derecho, si el libro no dijera a continuación «que verdad es y por tal se reputa lo que siempre y en todas partes y por todos se observa ó halla establecido.»

Principio verdadero, pero que no entendemos qué enlace ni relación puede tener con todo lo que precede. Porque si se trata de la verdad del hecho, no había para qué acudir ni formar argumento alguno, con el fin de demostrarlo; si se entiende del derecho, hay en el párrafo una verdadera falta de lógica, que llamaríamos sofisma, si no fuese por respeto al Sr. Carramolino. En efecto; ¿cómo puede aplicarse la regla del *Lerine*, admitiendo por ella como verdad lo que solo han creído tal algunos príncipes de media docena de Estados, por espacio de algunos siglos? Ni algunos siglos son siempre, ni Austria y Francia, etc., son todas partes, ni algunos príncipes y gobiernos son todos los católicos.

No pudiendo ni queriendo bajo ningún concepto dudar de la buena fe del Sr. Carramolino, nos vemos precisados á creer que el amor de escuela llega á ofuscar su clara razón, cuando trata del objeto de su mayor cariño.

2.º «Si la cuestión es de derecho... es ya de competencia entre ambas sociedades, y no hay otro camino para llegar a la paz, a la armonía, a la concordia y buena inteligencia, que la celebración de Concordatos.»

En vano el lector espera aquí también que se nombre ó cite el Concordato que haya mediado para este arreglo. El autor, concretando la cuestión a España, prosigue inmediatamente: «Resuelta así la cuestión (¿cómo? ¿por qué? ¿cómo? ¿en dónde?) réstanos decir que la disciplina actual en nuestra patria... está hoy terminantemente consignada en la ley 9.ª, título 3.º, libro II de la Novísima Recopilación, en el reglamento provisional para la administración de justicia en su art. 90, en la ley orgánica del Consejo Real de 6 de Julio, en el real decreto de 21 de Setiembre de 1845, y en otras disposiciones antiguas y no pocas que arreglan y determinan el uso del *Pase Real* para las disposiciones canónicas que lo requieren.»

Pero, volvemos á preguntar, ¿son estas leyes concordatos? ¿ha tenido en ellas alguna parte la Santa Sede que debía ser la otra concordante ó contratante? Verdaderamente debe ser «erizada y

espinosa» la cuestión de las regalías para quien se proponga defenderlas como el Sr. Carramolino. Confiesa que solo la Iglesia ha podido concederlas, y no presenta documento alguno para probar que las ha concedido; dice que solamente por medio de concordatos pueden ó han podido arreglarse determinadas cuestiones, y luego no las resuelve por disposiciones tomadas por una de las partes. O la lógica no sirve ya para discurrir con acierto, ó es preciso convenir en que la preocupación por ciertas doctrinas puede todavía llevar a los hombres mas distinguidos a extravíos y a extremos de que nos maravillamos considerándolos con respecto a otras épocas.

Si el espacio nos permitiera ahondar un poco mas en esta materia, acaso halláramos que el vacío que se nota en la parte diplomática de las obras regalistas, no nace de descuido en los autores, sino de verdadera escasez de documentos; acaso veríamos que la falta de ilación lógica procede de la índole de la causa que se defiende, no de que sus abogados carezcan del talento necesario.

En la parte doctrinal del último número de la *Revista de jurisprudencia*, hemos visto una comunicación que el tribunal especial de las órdenes militares eleva al Ministerio, la cual autoriza estas sospechas, y, por ventura, puede explicar cómo se han formado muchos usos que luego se han tenido por regalías inconcusas. Trátase en la comunicación de averiguar á quién compete dirimir los conflictos de jurisdicción entre los prelados y las órdenes militares, y habiendo sentado: 1.º que por la absoluta exención de estas, «ni los ordinarios ni ningún tribunal del reino eran competentes para dirimirlos; y por ello tenía que acudir a la fuente de todo poder eclesiástico, al sucesor de Pedro, para que dictase la medida oportuna;» (pág. 518.) 2.º que desde el tiempo de Carlos I. los Pontífices han concedido la facultad de ajustar y concordar los pleitos a los reyes que lo han solicitado, facultad que se les concede, no en virtud de la incorporación de los maestrazgos a la corona, sino de gracia especial (pág. 517); 3.º que por las circunstancias en que se hallaba el país, «no se impetró al principio del reinado de nuestra augusta Soberana y Señora (Q. D. G.), la gracia especial otorgada a nuestros reyes desde Carlos I; ni se ha impetrado después, esperando sin duda a que se lleve a cabo el precepto del referido Concordato (pág. 531).»... sentados estos precedentes deduce que a S. M., por tanto, toca dirimir la presente competencia (pág. 532.)

Nosotros creíamos que los privilegios y gracias no debían extenderse mas allá de los términos de la concesión; que las gracias y excepciones temporales expiraban por sí mismas al acabar el tiempo señalado, entrándose otra vez en el derecho común si no se obtenía oportunamente su renovación; pero el autor de la comunicación inserta en la parte doctrinal de la *Revista*, lo cree de otra manera. Según esta, cuando por algún tiempo se ha obtenido sucesivamente por periodos determinados una gracia, puede después disfrutarse sin impetrarla ni obtenerla de nuevo: así las familias que de mucho tiempo vienen pidiendo y alcanzando la gracia de oratorio privado, por ejemplo, podrían ya dejar de pedir y gozar de ella, con tal de hallar Sacerdote que entendiendo de este mismo modo los principios del derecho, quiera ir a celebrar.

Verdad es que el autor de la comunicación asegura que en unos casos los Prelados ordinarios, sin nombrar ninguno, han acatado las disposiciones emanadas así del poder Real; pero la aquiescencia de los Prelados en unos casos, aquiescencia que ignoramos en qué la fundarían, ¿puede dar jamás un derecho que solamente el Papa puede conceder?

Nos hemos fijado en este hecho de actualidad, porque nos parece que explica muchos hechos pasados, el origen de muchas regalías y el silencio de sus defensores cuando se trata de justificarlas.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

Las Novedades y La Reforma se extasian contemplando el movimiento asombroso que está haciendo la nación austriaca por el camino de la libertad y de la civilización moderna. Cantan las excelencias de la opinión pública, con la cual, según dicen, se quiere disculpar el Emperador Francisco José de haber sancionado la ley sobre matrimonio civil, que es la que más ha disgustado en Roma. Y a propósito de todo esto, maldicen aquellos periódicos del feudalismo y de la monarquía absoluta, llegando hasta á decir que hubo tiempos en que el feudalismo se entronizó en la Iglesia, y otros en que un poder omnimodo se concentró en la Santa Sede.

Lo de congratularse por el movimiento liberal que se nota en Austria, es una burla sangrienta de este pobre país. Esos periódicos afectan ignorar que el Barón de Beust, con todas sus habilidades, no hace más que implorar misericordia a los dos colosos que amenazan devorar al antiguo imperio germánico: a Prusia y a Rusia. Quiere a toda costa que le dejen vivir, y para ello ha juzgado oportuno, en su diplomacia protestante, ir descatolizando a Austria, creyendo que de este modo podrá unir en un indiferentismo común a las diversas razas que forman el imperio; pero ha tomado mal sus medidas, porque el indiferentismo es impotente para unir, y muy poderoso para disolver. Prusia se llevará tras sí en la primera ocasión a todos los alemanes del imperio, y Rusia a todos los slavs.

El barón de Beust se quedará con su matrimonio civil, ó se lo meterá debajo del brazo y lo irá a ofrecer a cualquier otro soberano que esté mal con su corona. No nos extrañaría que fuera a ponerse a las órdenes del sultán. Si estalla la guerra, Austria desaparecerá del cuadro de las potencias de primer orden, y es porque, después de una derrota, no ha sabido conservar su dignidad.

En lo que *Las Novedades y La Reforma* dicen, con excusa del Austria, del feudalismo y del absolutismo de la Iglesia, solo debemos ver una prueba de que aquellos periódicos han olvidado por completo la historia de la Iglesia. Si alguno dice tuvieron los excesos del feudalismo y del absolutismo en las épocas en que las irrupciones de los bárbaros hacían retardar considerablemente los efectos del incansable trabajo de la civilización cristiana en la sociedad civil, este dice que fué la Iglesia. Enemiga siempre de todas las tiranías, centinela constante del pueblo, ni toleraba los desmanes de los señores, ni bajaba la cabeza nunca ante la omnimoda voluntad de un Rey.

A unos y a otros les imponía castigos cuando traspasaban el límite de sus derechos ó faltaban al cumplimiento de sus deberes. Este es un hecho continuo en la historia de la Iglesia. ¿Qué quiere decir, pues, que el feudalismo se entronizó en la Iglesia y que el poder de la Santa Sede se hizo absoluto? Quiere decir que cierta escuela muestra siempre empeño en hacer responsable a la Iglesia de los estravíos del poder civil; quiere decir que es indispensable atacar el fundamento de las sociedades cristianas, y como este fundamento queda firme cuando se dice, por ejemplo, que tales reyes abusaron ó que tales señores fueron unos malvados, no hay mas medio que confundir en un mismo ataque a la Iglesia y al Estado hirviendo á aquella, poniendo á este por delante.

Conocemos la táctica. Es ya antigua en la historia de las heregias.

Es sabido que conforme al Concordato no podía el Gobierno vender las casas y anejos rectorales, únicos bienes eclesiásticos que de este modo se libraban de la desamortización. Mas durante los cinco años de la unión liberal, se procedió a la venta de muchas de estas casas y anejos rectorales, contra el espíritu y la letra del Concordato. Hubo, sin embargo, quien protestó, y aun en un pueblo de la provincia de Leon quien entabló pleito en el Consejo de Estado pidiendo que se revocase una Real orden de

la ciudad. Eberhardo amaba más de veras a otra mujer, por más que entonces no se acordase de ella.

Hay no sé qué en el fondo de las pasiones humanas, que cuando con más vehemencia acometen, más estenuadas y más frías quedan después. El amor en el corazón del hombre, para que sea verdadero amor, necesita, como todas las cosas, echar buenas raíces, fructificar; necesita, en una palabra, ir por las vías rectas y sanas, y esto no acontece impetuosamente y con violencia, cual torrente que se desborda, sino que lo hace todo el buen sentido, el tiempo y la sazón.

¿Cuál es la mujer de las que se han lanzado a un mundo de insensatos amores, que no tenga en su vida una página de amargos remordimientos? ¿Cuál la que no ha experimentado dolorosos sinsabores ó ilusiones engañosas? El amor podrá ser una pasión; pero no toda pasión es un verdadero amor. No lo olviden las mujeres ni los hombres.

Eberhardo no llegó nunca a querer con verdadero amor a Emma; sintió, sí, una fuerte pasión por ella, pero no la amaba. En esto se equivocó el mismo.

Cuando salió tan precipitadamente de Tubingen para Heidelberg, solo por ver a Emma, ¿quién hubiera dicho que tan pronto había de cesar su pasión? No es que Eberhardo no fuera amante, su temperamento decía todo lo contrario, era apasio-

no lo hacen. En una palabra, debemos servirnos de todos los medios posibles para alcanzar nuestros propósitos. Un hombre malo puede valerlos mucho al lado de un católico devoto, como que de esta manera se desvirtúan las buenas acciones de aquel a quien se llama caballero honrado y cristiano virtuoso, y nos aprovechamos de las astucias que tiene el mal y las conveniencias que ofrece el bien.

Para todo esto debemos formar una sociedad, que se ocupe en difundir la alarma y la calumnia, y en llevar a todas partes el incendio y el puñal. De todo lo malo que hagamos daremos la culpa a los católicos.

Uno de los dos amigos no pudo detenerse y le interrumpió diciéndole:

—¿Cómo acumularéis esto a los católicos, si están en tan buena opinión, y vos mismo decís que profesan aquel principio de no hacer el mal para conseguir el bien?

—De la siguiente manera. Nosotros incendiaremos, por ejemplo, la propiedad de uno de los nuestros, lo cual nos será muy fácil después de haber pagado su importe; después asesinamos a uno de aquellos que antes han sido de los nuestros, mostrándose ahora a nuestra causa traidores, cobardes ó indiferentes, y de todo ello daremos la culpa a los católicos, cosa que todos lo creerán; porque los radicales no habían de incendiar las propiedades de sus colegas. Entonces la indignación se apo-

va a tomar providencias que harán inútiles todos nuestros trabajos y debilitarán todas nuestras fuerzas.

Uno de los jóvenes prorumpió con cierta ansiedad:

—Y bien, ¿qué queréis decir con eso?

—Que es necesario reorganizarnos bien.

—¿Cómo, si todas nuestras fuerzas están dispersas y la gente desanimada?

—¿Cómo? replicó el del pelo gris con cierto misterio y bajando un poco más la voz, ¿cómo? Estableciendo una sociedad clandestina cual nunca haya existido.

Los que le oían fijaron la atención, y uno de ellos dijo:

—Explicaos.

—Ya sabéis, continuó el del pelo gris, que los católicos son los principales enemigos que tenemos, y que aquí con sus triunfos van adquiriendo terreno y prestigio. El día que el Sonderbund, como es de temer, haya absorbido a los demás cantones, todos seremos perdidos y tendremos que huir de un país desde donde con nuestros trabajos podíamos llevar la nueva redención de la libertad a otros muchos pueblos que sufren y lloran.

Los católicos, dígame lo que se quiera de ellos, son gente que no se vale nunca de medios malos para alcanzar santos fines; y nosotros debemos hacer todo lo contrario, precisamente porque ellos

nadísimo hasta el exceso; pero su corazón pertenecía a otra mujer. Sin embargo, los tres días que estuvo en Heidelberg fingió amor a Emma, ó mejor dicho, él mismo creyó que la amaba.

No se olvidó por esto de los asuntos de la sociedad secreta que entonces se hallaba instalada en Heidelberg, y al segundo día de su permanencia en la ciudad hizo que se reuniese para tratar asuntos del momento.

Ya que ahora se nos ofrece la oportunidad, vamos a referir todas las noticias que tenemos acerca de una sociedad por demás singular.

Bueno será que hagamos aquí una advertencia al lector, y es que, procurando la mayor exactitud posible, por nuestra parte nada quedará de todo aquello que pueda dar interés y verdad a nuestra obra. Hemos tenido ocasión de adquirir noticias y documentos importantísimos, y con todo esto podremos desempeñar cumplidamente nuestro cometido.

La sociedad que nos ocupa fué instituida desde un principio bajo la denominación de la palabra alemana *Gebirge*, que en español quiere decir montaña. Este nombre se le dió simplemente porque nació en las montañas de Suiza, y porque en los días de peligro debe tener su residencia en los altos montes; de ninguna manera hacia referencia a los de la Montaña de la revolución francesa. La *Gebirge*, que con este nombre haremos conocer en adelante la sociedad secreta de que estamos

49 de Setiembre de 1865, revocacion que se ha hecho por fin el 16 de Abril de este mismo año, según el Real decreto que apareció en la *Gaceta* de aquel día. Se ha devuelto, pues, al curato la huerita que era objeto del pleito, probando de esta manera que se quiere cumplir fielmente con lo prescrito en el Concordato.

En esta confianza, y sabiendo que hay muchos curas en el mismo caso que el del pueblo de la provincia de León á que nos hemos referido, esperamos que el gobierno expedirá una circular á las oficinas de provincia ó se valdrá de cualquier otro medio para mandar que se devuelvan á los curatos todas las hueritas vendidas. Verdad es que el gobierno dió ya en este sentido una Real orden aclaratoria con fecha de 7 de Enero de 1867, pero no es menos cierto que esta Real orden ha quedado sin cumplimiento, no sabemos por qué. Como no es cosa de cada párroco acudir en pleito al Consejo de Estado para que se le devuelva lo que es legalmente suyo, nos atrevemos á esperar del gobierno que hará cuanto esté de su parte para que se cumpla esta justísima devolución, evitando á los señores párrocos trabajo y gastos que no están en el caso de hacer por razón alguna legal ni por ningún otro concepto.

El campeón más neta del progresismo tradicional, *El Eco Nacional* (5 de Espartero; según dicen algunos), no olvida jamás las caricias que los progresistas debían á los héroes de Vicalvaro. Inútil es que estos, como las palomas, tiendan el ala en tierra, inflen el buche y arrullen en torno de los progresistas: los progresistas de raza pura como *El Eco Nacional*, no tienen más que desdenar, y tal cual mordisco para sus rendidos amantes de hoy, sus adversarios mortales de ayer. Véase, en prueba de ello, cómo contesta *El Eco* á una alusión hecha por *La Política* á varios jefes progresistas, con motivo de los resultados de la suscripción abierta para elevar un monumento al difunto duque de Tetuán:

«Cuando haya hecho el unionismo por la libertad, exclama el periódico progresista, algo de lo mucho que hicieron aquellos renombrados varones, entonces podrá hablarse de espontaneidad y de entusiasmo público; pero mientras la última palabra del unionismo sea á favor del sistema de resistencia, por no usar de otra palabra más dura; mientras la bandera con que camos lleve en sus girones las hebras de la mano airada del unionismo, para no hablar de otros hechos posteriores, la union liberal no puede, no debe esperar que al sebreponerse sobre las manifestaciones de la opinión pública en favor de los héroes progresistas, no se levante una voz, que por lo demás, no será otra cosa sino el eco de la conciencia de cuantos lean ó sepan la inexactitud de estas comparaciones.»

Y luego hablarán algunos periódicos de conciliación! Ya escampa, y llovan guijarros.

Sobre la desamortización de los montes ó su conservación por el Estado, dice muy bien *El Español*, se ha cuestionado mucho; pero el principio sajón, que favorece esta última idea, es el que ha llegado á prevalecer. La misma Bélgica, que había adoptado el contrario y había caído en el error de entregar todos los montes al dominio particular, tuvo al fin que retroceder. La cuestión aquí no está en si los montes han de producir el dos, ó el cuatro, ó cinco por ciento. Los montes, digámoslo así, ejercen en el concierto de la naturaleza un orden de funciones que el contrariarlas es atentar contra la riqueza y aun contra la salubridad de un país. Nada hay que favorezca más á la vegetación, que abrigue los valles y modifique la temperatura. También preservan de bancos de arena el lecho de los ríos y contribuyen á evitar las inundaciones. Sobre todo, además de estas ventajas y de producir maderas de construcción, favorecen al suelo en general, que es lo que más necesita el nuestro para sacar de sus buenas condiciones el producto de que es susceptible.

Todo esto es muy cierto; pero todo esto prueba la falta de prevision con que en tiempos no muy lejanos se ha procedido, entregando al dominio particular muchos bienes que, conservados por las corporaciones tanto religiosas como administrativas, ejercían en el concierto de la naturaleza, un orden de funciones necesario á la riqueza y salubridad del país.

¿Qué desea el particular ordinariamente sino sacar de una finca un producto inmediato y el mas pingüe? ¿A qué se ve quizás forzado por la necesidad de pagar exactamente los plazos de la subasta que hizo tal vez sin tener de presente el capital que se comprometió á satisfacer? Lo que hace por lo regular es cortar los árboles para sacar en leña ó madera el dinero que necesita en épocas determinadas: impulsado además por el afán general de nuestros tiempos que consiste en gozar de presente sin pensar en mañana, lleva la imprevisión al extremo.

Dice un periódico:

«La señora condesa de Fuenrubia sufrió ayer un percance. Se dirigía en un carruaje á la posesión de los marqueses de Bedmar, cuando se desbocaron los caballos, y ante el peligro se arrojó del coche, sufriendo algunas ligeras contusiones, de las que se halla bastante aliviada.»

La comenon de suprimir destinos de todo género no lleva traza de desaparecer tan pronto. Está visto que los periódicos liberales, en su afán de suprimir, van á arrebatár algún día nuestra bandera y á salir pidiendo la supresión de todo lo que nosotros hemos indicado muchas veces.

Hoy *El Imparcial* sale gritando contra las embajadas y las legaciones, como artículos de lujo en una nación como la nuestra.

Convénzase *El Imparcial*: para suprimir todos los artículos de lujo se necesita tener más agallas que las que *El Imparcial* supone en el prójimo.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los Reales decretos que publicamos en el sitio de costumbre, nombrando al Sr. Roncali ministro de Estado, al Sr. Coronado ministro de Gracia y Justicia, y al Sr. Rodríguez Rubí ministro de Ultramar.

También el señor conde de Puñonrostro, jefe superior que era de Palacio, es nombrado director general de Estado mayor.

Por la dirección general de agricultura se publica hoy en la *Gaceta* la relación de los premios declarados en favor de los expositores y colaboradores en la sección española de la Exposición universal de 1867, cuyos diplomas y medallas se han recibido en la expresada dirección.

Los premios son 12 medallas de bronce especiales para los declarados fuera de concurso; seis medallas también especiales de bronce con 3 000 francos efectivos para los artistas; 22 medallas de oro, 81 de plata, 201 de bronce y 203 diplomas de menciones honoríficas: en junto 525 recompensas.

La dirección general de rentas estancadas publica la nota de la recaudación obtenida por timbre de periódicos para la Península, Antillas y Filipinas en el mes de Mayo, con expresión de lo satisfecho por el mismo concepto desde 1.º de Julio de 1867 hasta 30 de Abril último.

Hé aquí la nota en la parte relativa á periódicos políticos:

Políticos.	PARA LA PENINSULA.		
	Entregado hasta fin de Abril.	Idem en Mayo.	TOTAL.
	Esc. Mils.	Esc. Mils.	Esc. Mils.
La Correspondencia de España...	10004	1080	11084
El Pensamiento Español...	4178	380	4558
La Esperanza...	3113,950	649	3762,950
La Regeneración...	3388,129	236	3624,129
La Epoca...	2800	240	3040
El Imparcial...	2614,600	296	2910,600
La Nueva Iberia...	2149	450	2599
La Reforma...	2219,900	160	2379,900
El Español...	2082	196	2278
El Cascabel...	2057,500	200	2257,500
La Política...	1620	400	2020
El Noticiero de España...	1170,460	292	1462,460
Las Novedades...	1065,200	251,200	1316,400
La España...	872,856	100	972,856
La Nación...	762,300	148	910,300
El Universal...	649,560	47,500	697,060
La Constancia...	571,500	420	691,500
El Diario Español...	513	49,500	50,013
El Eco Nacional...	447	104	551
El Pabellón Nacional...	491	48	539
El Espíritu público...	62,300	8	70,300
Para las Antillas			
La Reforma...	1128	86,200	87,328
La Epoca...	308,800	19,200	328,000
La España...	111,200	37,600	148,800
EL PENSAMIENTO			
ESPAÑOL...	104	7,200	7,304
Los Sucesos...	101,200	4,800	106,000
La Esperanza...	67,200	17,600	84,800
El Universal...	32,800	14,200	47,000
La Nación...	29,200	4	33,200
El Noticiero de España...			
ESPAÑOL...	15,200	11,200	26,400
La Política...	20	3,200	3,220
Para Filipinas.			
La Esperanza...	712,500	66	778,500
EL PENSAMIENTO			
ESPAÑOL...	663	51	714
La Reforma...	483	48	531
La Epoca...	336,250	36	392,250
La España...	67,500	12	79,500
Los Sucesos...	24	4,500	4,524
El Universal...	6	3	9

El Sr. Cárdenas redacta en estos momentos el dictamen de las secciones de Hacienda y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, sobre las bases del Banco territorial. Se cree que mañana examinará este asunto el Consejo en pleno, con asistencia de los señores ministros.

El Sr. Urquiza espera en Madrid las Bulas de confirmación, pues será preconizado en Roma en el Consistorio de la víspera de San Pedro.

Dice textualmente *El Noticiero* que «la política general del ministerio es un efecto, pero no una causa.»

Ayer se celebró en la dirección de telégrafos la junta de representantes de ferro-carriles convocada por el Sr. Sanz, con objeto de acordar la forma de reunir en una las dos redes telegráficas del país.

Dicen que el Sr. Sanz quiere dejar resuelto este asunto antes de abandonar la dirección de telégrafos para volver al cuerpo de Ingenieros.

Ayer tomó posesión de su cargo el nuevo consejero de Estado Sr. Carramolino.

Han sido nombrados individuos del tribunal de oposiciones á las plazas de oficiales letrados de Hacienda pública, en representación de la Universidad central, el catedrático de derecho D. Julian Pastor Alcira, y del ministerio de Gracia y Justicia D. Felipe Mas, oficial de aquella secretaría.

Los aspirantes á estas plazas son 123. Anoche dieron principio las oposiciones.

El sábado se verificará la ceremonia de la imposición del Toison de oro á los señores Seijas, Arzola y conde de Puñonrostro.

Han sido nombrados dean de la iglesia de Ceuta D. Francisco Herrero y Bayona, y canónigo de Guadix D. Manuel Paceti y Maroto, beneficiado de la catedral de Granada.

La marquesa de los Arenales ha hecho donación de 400 puros maderables á los vecinos de Purchil (Granada), y su valor de más de mil escudos se repartirá entre los pobres.

El director de infantería, general Fernandez San Roman, se dispone á marchar á Toledo y Murcia en comision del servicio.

El gobernador de Fernando Poo, señor brigadier Souza, no ha salido aun para su destino, esperando

en Cádiz algunos recursos que creemos le facilitará el gobierno para costear el pasaje á los varios colonos que van á establecerse en aquel país.

El viernes á la una de la tarde tuvo lugar en el palacio de la diputación de Barcelona la reunion de los comisionados de las diputaciones provinciales de Cataluña, con el objeto de tratar de la realización de un empréstito de 80 millones de reales con que poder atender en un plazo breve á la terminación de las carreteras y caminos vecinales del Principado. Según los diarios de Barcelona, aceptada la idea en principio por los señores de la junta, celebraron el sábado, y continuarán en los días sucesivos sesiones periódicas hasta dejar sentadas las bases que han de regir en un asunto de tanta importancia para las cuatro provincias catalanas.

A la una y media de la tarde de ayer 15 salió de Cádiz para las Antillas el vapor-correo *Infanta Isabel*, encubriendo la correspondencia pública y de oficio.

A las seis y 30 minutos de la tarde de ayer fondeó en el puerto de Vigo el vapor-correo *Puerto Rico*, con 15 días y 20 horas de navegación y conduciendo la correspondencia pública y de oficio de las Antillas.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico participa con fecha 25 de Mayo que no ocurría ninguna novedad en el territorio de su mando y que era satisfactorio el estado sanitario.

Indica el *Diario de Noticias* de Lisboa que la reina de Portugal solo se detendrá veinticuatro horas en Madrid cuando venga de paso para regresar á la corte lusitana.

El diario oficial de Lisboa publica en uno de sus últimos números el tratado adicional de estradiccion convenido entre aquella corte y la de España.

Leemos en La Regeneración:

«Dícese que se trata de presentar al Gobierno un proyecto para que se faculte á cierta empresa la formación de un catastro exacto sin más recompensa que la percepción durante el tiempo que en su trabajo emplee, de la parte de contribucion que cada año corresponda á la riqueza imponible que actualmente no paga ó paga menos de lo que legítimamente le corresponde.»

El Sr. D. Alejandro Castro ha suspendido por ahora su viaje á esta corte.

El sábado fueron á Miéres á ofrecer sus respetos á la Reina Cristina los señores Obispos, gobernadores civil y militar y regente de la audiencia territorial.

El Sr. Alcázar Ochoa, administrador de la fábrica de cigarrros de Madrid, pasa á la superintendencia de Almadén, viniendo á reemplazarle el Sr. Altalaguirre que desempeña aquel cargo.

El Imparcial aboga porque la enseñanza de las bellas artes vaya paulatinamente quedando libre, para lo cual aconseja al Gobierno que no provea las plazas que vayan vacando en las escuelas.

Como una prueba de lo fácil que sería suprimir la clase de cesantes que perciben haberes pasivos, un suscriptor á *La Correspondencia* remite nota del número y clase de los existentes, que son 1,273; de ellos 63 son jefes superiores de administración, 190 jefes de administración, 343 jefes de negociación y 677 oficiales. Estas cifras deben haber variado algo, pero muy poco, en lo que va del presente año. La persona que nos remite estos datos dice que podría obligarse á los cesantes de cierta categoría á servir en comision destinos inferiores á su clase ó á renunciar sus derechos. Ahora que se supone en el Gobierno el propósito de no proveer destinos en personas que no hayan servido antes, es posible que se piense en algo de ello.

Hace tiempo que la *Gaceta* no había publicado relaciones de derechos pasivos declarados por la Junta. Hoy nos da cuenta de los trabajos de esta oficina en la segunda quincena del mes de Abril. He aquí algunos de los derechos reconocidos:

D. Ignacio Suarez Bravo 840 escudos manuales; D. Dionisio Nuñez Riolo, 600; D. Juan Romo de Oca, 1200; D. José María Escalona y Martínez, 800; D. Francisco Fuentes y Rivasola, 800; D. Pedro José Las, 560; D. Carlos Bravo Moreno, 500; D. Manuel Sanchez Landín, 720; D. Pablo Mestre y Trilla, 720; D. José María Florez y Rodriguez, 1080; D. Cosme Alacano y Dominguez, 1600; D. José Primo y Martínez, 900; D. Antonio García Arqueros, 1680; D. Amos Gonzalez, 4080; D. José María Aroz, 960; D. José Fontan 600; D. Anselmo Gonzalez de Linares 700; D. Leandro García y Graglena, 4000; D. Joaquín Cesáreo Elcizac, 3000; don Gabriel Alvarez, 2500; D. Cristóbal de Goicoechea, 800; D. Miguel Alvarez Pita, 1000; D. Juan Ruiz de Villegas, 1600; D. Juan Bautista Guerra, 2500; D. José Diaz de Cora, 3000.

Exclaustrados. D. Hilario Herrero y Tabernero, corista profeso del convento de franciscos de Valladolid. Se le declara la pension de 300 milésimas de escudo diarias.

D. Pablo Fernandez y Sanchez, Presbítero del convento de franciscos de Cuenca. Se le declara la pension de 500 y 600 milésimas de escudo diarias.

Los derechos recaudados en la referida quincena sin incluir montepios, secuestros, mesadas de supervivencia y exclaustrados, ascienden á la cantidad de 374,960 rs. vn.

Ha llegado á San Nazario el reverendo Obispo de Tulancingo, Sr. Ormaechea. El prelado se dirigirá á Inglaterra y Roma, y de allí, según nuestras noticias, se trasladará á las Provincias Vascongadas, en donde cuenta con numerosos deudos y amigos. Dicho señor ha permanecido siete meses en la diócesis de la Habana, y desde el momento de su llegada le brindó hospitalidad con verdadero cariño fraternal el prelado hoy residente en Madrid; en su palacio ha permanecido por espacio de cinco meses, trasladándose en los dos últimos á Guanabacoa, por temor á los calores de la estación, con los PP. Escolapios, y los tres últimos días con los de la Compañía de Jesús.

El Imparcial publica las siguientes noticias:

—Se confirman las noticias que han circulado estos días últimos sobre algunos cambios en el alto personal de la administración pública y en el real patrimonio.

Según nuestros informes, que tenemos por exactos, el actual mayordomo mayor, señor conde de Puñonrostro, pasa á la dirección de Estado mayor.

—Al dejar la mayordomía mayor de Palacio el señor conde de Puñonrostro, que como es sabido, ha desempeñado este importante cargo sin retribucion alguna, queda el Real Patrimonio en la situación más lisonjera, pues mediante las acertadas y radicales economías que ha introducido en todas las dependencias, el presupuesto de la Real Casa está completamente nivelado y satisfechas todas sus obligaciones. En la liquidación definitiva que hará más adelante con el Estado, que ha adquirido varias de las fincas que han pertenecido á la Real Casa, vendrá á quedar el Patrimonio completamente solventado de todos sus créditos.

—Se indica al señor marqués de Monistrol en sustitucion del señor marqués de Villamagna, actual corregidor de Madrid, que, como indicamos en otro lugar, será nombrado caballerizo mayor de S. M.

Dícese que las cajetillas de diez cuartos de la fábrica de Madrid van á mejorar mucho. La limpia del tabaco se hará con más esmero, y no tendrán los palos que hoy se hallan en algunas. Así sea.

Continúa la langosta haciendo estragos en la provincia de León.

Ha sido preso en Benamé y puesto á disposicion de los tribunales, Antonio José Bonilla, reo fugado de la cárcel de Alcalá Real, autor con otros del secuestro de un propietario de la provincia de Jaen, el Sr. Chavarri, y que andaba desde hace tiempo recorriendo varios pueblos de dicha provincia y la de Córdoba.

Dicen del Vierzo que por aquella comarca se habla de un lobo que está siendo el terror de las gentes, por la fiera que que embiste á cuantas personas ve. Muchos cazadores de profesión andaban en persecucion de la fiera, sin que hasta ahora hayan logrado darle muerte.

Dice un periódico de Barcelona que en uno de los paseos más concurridos de aquella ciudad fué hace tres días víctima de la agresion de uno de sus subalternos un oficial de ejército, á quien aquel le abrió la cabeza de un golpe de machete.

A las ocho de la noche del 12 llegó á este puerto procedente de Ceuta la goleta de S. M. *Edelana*, de porte de dos cañones, al mando del teniente de navío D. Buenaventura Pilon, habiendo salido para la mar á las nueve de la misma.

Hace días se halla fondeada en Olaveaga (Bilbao) la goleta de guerra de hélice *Caridad*.

Las ofrendas para Su Santidad recaudadas en la secretaría de cámara del Arzobispado de Tarragona, ascienden á 203,256 rs.

Ha sido nombrado canónigo magistral de la Santa Iglesia catedral de Cuenca el Dr. D. Juan José Benito y Centeno, cura párroco de Cañavara.

En el mes de Mayo se han recaudado para Su Santidad en la secretaría de Cámara del obispado de Jaen 2,867 rs. vn.

Se ha descubierto en Barcelona una nueva fábrica de moneda falsa.

La Nación publica una carta que los diputados provinciales de León han dirigido al secretario de la comision permanente de diputados por Cartilla, carta en la cual dicen sus autores que si no contestaron inmediatamente á la comunicacion de la comision fué porque ocupados en el desempeño de su cargo, creyeron preferible contestar con hechos en tiempo oportuno.

«Tal vez, acaban diciendo los diputados provinciales, el deseo del acierto la haga detenerse á pensar y discutir ampliamente los medios menos gravosos de subvenir á las necesidades de los pueblos que han perdido sus cosechas, pero al cabo se halla cumpliendo su deber, y espera ver satisfichas sus aspiraciones.»

La diputación provincial y el ayuntamiento de Zaragoza han contribuido con 100,000 y 200,000 reales respectivamente para los gastos que ha de ocasionar la Exposicion aragonesa.

Aumentan diariamente, dice *La Crónica* de Córdoba, los jornaleros que en demanda de la caridad pública recorren las calles de aquella capital.

Por el ministerio de Hacienda se han adoptado las disposiciones convenientes para que se rebajen los derechos de expedicion de títulos eclesiásticos.

Se ha acordado que no se concedan licencias para contraer matrimonio á los oficiales de administración militar.

Ha sido autorizado el reverendo Obispo de Palencia para gobernar sin necesidad de Vicario y en concepto de administrador apostólico la pequeña abadia de Ampudia.

Se halla vacante en la santa iglesia catedral de Zamora el beneficio de maestro de capilla.

El plazo para presentarse á las oposiciones concluye el 25 del actual.

Las limosnas recaudadas en la secretaría de cámara para Su Santidad ascienden á 120,831 reales vellón.

En atención á que por las administraciones de aduanas de puntos donde hay estaciones de ferro-carril se exigen con todo rigor el cumplimiento de los requisitos prevenidos por la legislación vigente al paso que se descuida por los resguardos respectivos el exigir las mismas formalidades á las mercancías que se dirigen á otros puntos por los caminos ordinarios, la dirección general del ramo ha circular una orden á las provincias, disponiendo que sean estrictamente sometidas á igual vigilancia las mercancías dirigidas por ferro-carriles ó por carreteras, pues de lo contrario podrían inferirse grave perjuicio á las empresas de caminos de hierro, alejando de ellas los trasportes para conducirlos por caminos ordinarios.

CORREO DE HOY.

Además del telegrama de Belgrado que recibimos hoy, los periódicos extranjeros publican los siguientes:

«BELGRADO, 13 de Junio. —Una proclama del ministro de la guerra al ejército de Servia, hace saber que la voluntad del príncipe difunto era que le sucediese su sobrino Milan Obrenowich.

El ministro invita al ejército á ejecutar la voluntad del príncipe.

El ejército ha acogido favorablemente esta proclama.

Las elecciones para la Skupschtina se verificarán el 21 de Junio.

La Skupschtina se reunirá el 2 de Julio.

VIENA, 13 de Junio. —«La *Gaceta* de Viena anuncia que el general Gableutz ha salido para Belgrado con objeto de asistir á los funerales del príncipe Miguel.»

El gobierno provisional de Belgrado acaba de publicar la siguiente proclama.

«Un crimen horrible y abominable ha privado hoy á Servia de su soberano. Dejando á la justicia de nuestros conciudadanos el cuidado de apreciar la enorme pérdida que sufre Servia, nosotros llevamos un triste deber, tomando en nuestras manos, en virtud de las leyes del país, los poderes de un gobierno provisional, y dando conocimiento de ello á todas las autoridades.

«La primera necesidad del país en los graves momentos actuales, es mantener el orden público y la seguridad general; pero el pueblo será llamado legalmente á elegir una Skupschtina que resolverá la cuestión de sucesion al trono.

«En nombre del poder supremo que nosotros ejercemos momentáneamente, y en nombre de los más sagrados intereses, mandamos del modo más severo á todas las autoridades y aconsejamos encarecidamente á todo el pueblo, que continúen respetando el orden y las leyes, y se abstengan de todo lo que pueda turbar el orden y la seguridad.

«Bastante desgracia es que la maldad infernal haya conseguido ejecutar el más espantoso designio contra la persona de nuestro príncipe, universalmente amado. Al menos, mientras la Skupschtina elige un nuevo Soberano, ojalá pueda el pueblo conservar por su prudencia la buena fama de que Servia goza en Europa.

«Nosotros hacemos saber por la presente al pueblo que la Skupschtina se reunirá en treinta días conforme á las leyes, y le informamos al mismo tiempo de que los ministros, el Senado y todas las autoridades continuaran ejerciendo las funciones que les fueron conferidas por el príncipe.

«Nuestra mision santa es conservar hasta la reunion de la Skupschtina, la situación que ha dejado el gran patriota Miguel Obrenowich. ¡Quiera Dios velar sobre nuestra patria en estas horas terribles de dura prueba!»

Dice la France:

«El telegrama de la Alemania del Sur señala diversos movimientos diplomáticos y comerciales entre los principales Estados de la Alemania meridional, que tienden á apretar los lazos que unen estos Estados. El general de Beyer de un lado, ministro de la Guerra del ducado de Baden, ha ido á Stuttgart á conferenciar con el ministro de la Guerra de Wurtemberg; de otro, el director general de telégrafos de Wurtemberg ha ido á Munich para tratar, de acuerdo con el Sr. Schlor, ministro de comercio, los medios de unir mas estrechamente por las vías férreas las relaciones entre Baviera y Wurtemberg.

Estas aproximaciones no pueden mirarse con indiferencia: prueban que los Estados del Sur están más resueltos que nunca á conservar su autonomia, y á oponer el conjunto de sus fuerzas combinadas á todo lo que pueda intentarse para absorberlos.»

La Correspondencia rusa celebra en estos términos la toma de Samarkanda:

«El ejército ruso, despues de la brillante victoria conseguida el 1 de Mayo (el 13 según nuestro calendario) sobre el ejército del emir de Bokara; entró el día siguiente en Samarkanda.

«Esta ciudad, rodeada hasta ahora de un carácter misterioso, y que solamente algunos raros viajeros han podido visitar, con grandes dificultades y arriesgando su libertad y vida, está abierta de hoy en adelante para el mundo civilizado.

«Los acontecimientos de los últimos años en el Asia central, las brillantes conquistas de Rusia, el soplo civilizador del Occidente, que, por vez primera, viene á animar estas poblaciones, todo debe tener importantes consecuencias para el porvenir.»

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 16. —Se dice que el príncipe Napoleón ha aplazado para más adelante el viaje á Constantinopla y regresará á Paris.

No es cierto que el príncipe Milano haya partido. Se cree que marchará hoy.

Belgrado, 15. —Se han operado nuevas prisiones. Las adhesiones á la candidatura de Milano llegan de todas partes.

Se asegura que la Servia pedirá al Austria la extradicion de Kara y Gorgervitz.

Bucharest, 15. —El ministerio permanece en su puesto y las Cámaras han sido disueltas.

Cork, 15. —Los demócratas han triunfado en las elecciones de Iresegon.

Paris, 15. —3 por 100 interior español, 34.
3 por 100 francés, 70,90.
4 1/2 ídem, 100,40.

Londres, 15. —Consolidado,

Ayer se abrió en la tesorería de la Real Casa el pago de la mensualidad corriente á los jubilados y á las pensionistas del Montepío.

Anteayer fué avisado el dueño del café del barrio de Salamanca de que se hallaba abierta la puerta del establecimiento. Reconoció la casa por la autoridad y el dueño, se echaron de menos 76 cucharillas y algunas monedas de plata que había en el cajón.

Ha sido nombrado catedrático de latinidad del Instituto de Avila, D. Benito Cid Conde.

Dice un periódico:

«Con motivo de la reciente disposición de la autoridad para que se prohiba la reventa de billetes de los espectáculos, anteayer fué de enida por uno de los agentes una persona bastante conocida en Madrid que tenía en la mano un billete de los toros que acababa de comprar. Conducido al gobernador se desahució la equivocación del agente y el detenido quedó en libertad.

El 28 á la una habrá reunión en las casas consistoriales para nombrar uno de los vocales propietarios para la junta de ensanche de esta capital.

Ha fallecido en Lequeitio el profesor de piano Sr. Altana, que era uno de los artistas más notables de España.—R. L. P.

Hoy sale para Toledo, con su familia, el general Santesteban.

Cuando e lleve á cabo el revoque de la fachada del ministerio de la Gobernación se colocarán probablemente unos grandes cuadros, para la colocación de carteles.

El ministerio de Gracia y Justicia anuncia la vacante de la notaría de Valencia de Alcántara, Audiencia de Cáceres.

Se ha constituido en Segovia la comisión interina de monumentos históricos.

Las obras del hospital de Logroño tocan á su término, debiéndose inaugurar pronto á su edificio.

La comisión de la Academia de San Fernando, encargada de examinar las Memorias sobre estética, presentadas al concurso para el premio ofrecido, tiene muy adelantados sus trabajos, y se espera que muy pronto podrá dar dictamen.

La cosecha de cebada en los pueblos más productivos de esta provincia es solo mediana y no corresponde al deseo de los labradores, si bien unida á lo que producen los demás terrenos de la provincia, contribuirá indudablemente á que mejoren los precios de este grano.

Por efecto del mal tiempo se suspendió el jueves en Granada la salida de la procesion del Corpus.

En aquella mañana se distribuyeron lotes de 400 rs. y panes de a dos libras con el ayuntamiento ha socorrido á los pobres con motivo de la solemnidad del día.

De los documentos leídos hace pocos días en la Academia de la Historia, resulta que el último trienio en que ha sido director de la misma el Sr. D. Antonio Benavides han fallecido los académicos duque de Rivas; D. Pedro Pidal, marqués de Pidal; conde de Canga-Arquelles, D. Antonio Canavilles, D. Pedro Sainz de Andino, D. Antonio Alcalá Galiano, D. Antonio Remon Zarco del Valle, D. Modesto Lafuente, D. Serafin Estébanes Calderon, D. Tomás Muñoz y D. José María Huet.

En cambio, han ingresado los Sres. D. Eduardo Saavedra, D. José y D. Manuel Oliver y Hurtado, D. Emilio Lafuente Alcántara, D. José Moreno Nieto, D. Fernando de Castro, D. Jacobo de la Pezuela, D. Fernán Caballero, D. Francisco Fernandez y Gonzalez, D. Francisco Javier de Salas, que tomaron posesion de sus plazas y asiento en el número del cuerpo, y los Sres. D. Nicolás Penhalver y marqués de Molins, electos.

Segun un resumen oficial estadístico recientemente publicado, podemos prometeros en un porvenir no muy lejano que el globo entero se halle unido por líneas telegráficas. Desde 1839 existe una que pone en contacto San Petersburgo, por consiguiente Europa con la Persia. En 1862 se estableció otra línea desde Moscú á Omsk, la que en 1864 se ha prolongado hasta Kiebita. En Pekín existe una agencia telegráfica que trasmite telegramas del mar Atlántico al Pacífico. Esta misma línea trata de extenderse ahora por el estrecho de Behring y por Okhotsk á los Estados Unidos, y si se realiza el pensamiento, Europa, Asia y América se hallarán unidas telegráficamente. La línea más larga entre las existentes es la de San Francisco á San Juan de Terranova, cuya distancia es de 900 millas geográficas. La extensión total de las líneas europeas es de 53 430 millas geográficas. Las de América de 14,239. Las de Asia de 4,736.

Las de Australia de 4,842, y las de Africa de 1,304 millas. No se cuentan los cables sub-marinos en este cálculo.

Hay en las diferentes partes del globo 1,200 estaciones principales y 5,000 subalternas, ascendiendo el número de empleados en ellas á 38,000. El total peso de los alambres se calcula en 1,300,000 quintales. El capital empleado en la construcción de las líneas se eleva á 90,000,000 de duros.

Anteayer hizo sesenta años de la rendición de la escuadra francesa del almirante Rosilly, en la bahía de Cádiz, primer triunfo de las armas españolas en la gloriosa lucha de la independencia, y cuyos despojos fueron 3,676 prisioneros, 442 cañones, 1,631 quintales de pólvora, 1,429 fusiles, 4,096 sables y 101,568 balas, otros pertrechos y viveres para cinco meses.

BAÑOS DE MAR EN ALGORTA. Algorta, población la más pintoresca del litoral cantabro, que tiene la mejor y más segura playa del mismo litoral para baños de mar, dista de Bilbao dos leguas y media, que en buenos carruajes y por un precio módico se recorren en poco más de una hora por un camino deliciosoísimo en su mayor parte, que por un lado tiene una magnífica ría y por el otro preciosas huertas, jardines, casas de campo y cacerías. La comunicación entre ambos puntos es muy frecuente, especialmente en la temporada de baños de mar, en que á todas horas salen carruajes de la estación del ferro-carril de Bilbao á las en que llegan los trenes. Hay en Algorta fondas y muchas, y muy buenas casas de huéspedes, en que se sirve á estos con esmero y equidad; hay acreditados profesores de la ciencia de curar y buena farmacia; hay Campos Elíseos en los que daré bailes con frecuencia la banda de música de jóvenes del pueblo, que acaba de organizarse, y en su incomparable playa hay abundantes casitas y robustos y entendidos bañeros; con quienes, sin el menor temor, pueden bañarse hasta las personas más pusilánimes. Faltaban dos cosas en Algorta para la completa comodidad de los bañistas: la una buenos caminos que condujesen á la playa, y la otra asientos en ella. Actualmente se están construyendo y quedarán terminados para la próxima temporada de baños de mar, un excelente camino de coches hasta la playa, que se recorrerá en pocos minutos en buenos carruajes y por un precio arregladísimo, y un bonito paseo con arbolado y asientos de piedra sillar en la misma playa; de manera que Algorta reunirá cuantas circunstancias pueden apetecer las personas que quieran tomar los baños de mar.

VARIEDADES.

EL APOSTOLADO DOMÉSTICO.

Mi educación en punto á religion ha sido la peor del mundo, pues no solo ignoraba la verdad, sino que tenía gusto, respeto y veneración al error. Cuando concluí mis estudios, salí pertrechado de argumentos contra Dios y la Iglesia católica. Después viví como un verdadero hijo de París, como verdadero ciudadano del barrio Montmartre, ocupadísimo en mis negocios, y consagrandome á mis diversiones y política todo el tiempo que aquellos me dejaban. Me casé. Permitió Dios que encontrase una buena y honrada mujer, donde yo no busqué mas que belleza, talento y dinero. Educada como yo, tan ignorante como yo, mi mujer era mucho mejor. Tenía el sentido religioso.

Este se desarrolló cuando fué madre: nacido el primer niño, entré de lleno en el camino. Cuando pienso en esto, siento en el corazón un sentimiento de gratitud hacia Dios, del cual me parece que estaría siempre hablando, y que nunca sería capaz de expresar: entonces no pensaba en ello. Si mi mujer hubiera sido como yo, creo que ni me hubiera ocurrido hacer bautizar á mis hijos: crecieron los niños: los primeros hicieron la primera comunión sin que yo lo advirtiera. Debíaba que la madre gobernase este pequeño mundo, confiado completamente en ella, y modificado sin saberlo por el contacto de sus virtudes, que sentía y no veía.

Vino el más pequeño. Este pobrecillo era de un genio salvaje, sin grandes facultades; y si bien le quería tanto como á los demás, me sentía dispuesto á usar con él de más severidad. La madre me decía: «ten un poco de paciencia; cambiará al tiempo de la primera comunión.» Muy inverosímil me

parecía este cambio á hora fija. Sin embargo, empezó el niño á asistir á la explicación de la doctrina cristiana, preparatoria para aquel acto, y le vi, en efecto, mejorar muy sensible y rápidamente. Pareció en él la atención; veía á su espíritu desarrollarse, luchar á aquel pequeño corazón, suavizarse su carácter, y empezó á ser dócil, respetuoso y afectuoso. Admiraba este cambio, que la razón no obra en los hombres, y el niño á quien menos había amado empezaba á ser el más querido.

Al mismo tiempo, esta maravilla me inspiraba serias reflexiones. Me puse á oír la doctrina; al escucharla, recordaba mis cursos de filosofía y de moral, y comparando esta enseñanza con la conducta que yo había observado, no pude menos de lamentar en el fondo de mi corazón mis pasados extravíos. El problema del bien y del mal, que siempre había evitado profundizar por imposibilidad de resolverle, se me ofrecía con una luz terrible.

Empecé á preguntar al niño: me daba respuestas que me admiraban. Conocía que las objeciones hubieran sido vergonzosas y culpables. Mi mujer observaba y callaba; pero yo veía su asiduidad en la oración; pasaba las noches sin poder conciliar el sueño, comparaba estas dos inocencias con mi vida, estos dos amores con el mío, y decía: «Mi mujer y mi niño aman en mí algo que no he amado en ellos ni en mí mismo, y este algo es mi alma.» Llegó la semana de la primera comunión. No era solo afección lo que el niño me inspiraba; era un sentimiento que no podía explicarme, que me parecía extraño, casi humillante y que se traducía á veces en una especie de irritación; me causaba respeto, me dominaba.

Temía manifestar en su presencia ciertas ideas producidas en mi espíritu por el estado de lucha en que me encontraba. No hubiera querido que se hubiera atrevido á combatirlas, ni que hicieran impresión sobre él. Solo faltaban cinco ó seis días.

Una mañana, después de haber oído misa el niño, vino á buscarme á mi gabinete, en que estaba solo.

—Papa, me dijo, el día de mi primera comunión no subiré al altar sin haberos pedido perdón por todas las faltas que he cometido y por todos los pesares que le he causado, y Vd. me dará su bendición. Procure Vd. recordar bien todo lo que he hecho de malo para reprobármelo, y no volverlo á hacer, para que Vd. me perdone.

—Hijo mío, respondí, un padre perdona todo aun al niño que no es bueno, pero tengo la alegría de poderle decir que en este momento nada tengo que perdonarle: estoy contento contigo. Sigue trabajando, ama siempre á tu buen Dios, sé fiel á tus deberes, y tu madre y yo seremos muy felices.

—¡Oh! papa, el buen Dios, que tanto os ama, me sostendrá, como se lo pido, para ser vuestro consuelo. Rogad por mí, papa.

—Sí, querido hijo mío. Me miró húmedos los ojos, y se echó á mi cuello; yo mismo estaba enternecido.

—Papa... continuó.

—¿Qué, hijo mío?

—Papa, tengo una cosa que pedir á Vd. Ya veía yo que quería pedirme algo, y lo que él quería pedirme lo sabía yo ya, y... deberé confesarlo? me asustaba. Tuve la cobardía de querer aprovecharme de su perplejidad.

—Mira, veté; tengo unos negocios en este momento; esta noche ó mañana me dirás lo que desees, y si á tu madre le parece bien, yo te lo daré.

El pobre niño, todo confuso, falto de valor, después de haberme abrazado, se retiró desconcertado á una pequeña pieza donde se acostaba, entre mi gabinete y el cuarto de su madre. Estaba arrepentido del disgusto que le había dado, y sobre todo del sentimiento á que yo había obedecido. Seguí de puntillas á este hijo querido, á fin de consolarle con alguna caricia, y le observé muy afligido. La puerta de su cuarto estaba entreabierta. Miré sin hacer ruido. Estaba de rodillas delante de una imagen de la Santísima Virgen, y oraba con

todo su corazón. ¡Ah! os aseguro que este día comprendí el efecto que puede hacer en nosotros la aparición de un ángel.

Volví á mi despacho, la cabeza entre las manos y á punto de llorar. Así permanecí algunos instantes. Cuando levanté los ojos, mi pequeño estaba delante de mí con un semblante lleno de ternura, resolución y amor.

—Papa, me dijo, lo que yo tengo que pedir os no puede dilatarse, y mamá lo encontrará bueno, y es que el día de mi primera comunión venga usted con mamá y conmigo. No rehuséis, papa. Hacedlo por Dios, que tanto os ama.

No pensé siquiera en replicar contra el gran Dios que se dignaba llamarme de aquella manera. Estreché derramando lágrimas á aquel hijo contra mi corazón.

—Sí, sí, le dije: sí, hijo mío, lo haré. Cuando quieras, hoy mismo, me tomarás de la mano, me llevarás á los pies de tu Confesor, y le dirás: ved aquí á mi padre.

LUIS VECILLO.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Marcelino, Obispo y mártir, San Quirico y Santa Julita, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Manuel y compañeros mártires y el beato Pablo de Arezo, confesor.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde continua la novena de su glorioso titular: á las diez será la misa mayor con sermon que predicará D. Basilio Sanchez Grande y por la tarde en los ejercicios, D. Ramon Carrillo.

La V. O. T. de San Francisco celebra con gran solemnidad la fiesta del Santísimo Sacramento en su propia capilla contigua á la iglesia de dicho santo. Á las diez y media será la misa mayor con manifiesto y sermon que dirá D. Manuel Gonzalez. Á las cinco de la tarde se volverá á manifestar á su D. M. y á las seis se cantarán completas: despues se hará la procesion y visita de altares, terminando con la reserva.

Continua la octava del Santísimo Sacramento en la iglesia de Mercenarias de Góngora; á las diez habrá misa mayor con sermon que predicará don Jaime Cardona, y por la tarde á las cuatro y media mártines y despues procesion, visita de altares y reserva.

Continúan las novenas del Sagrado Corazon de Jesus y serán oradores en los ejercicios de la tarde en Italianos, D. Benito Sanz y Forés; en Santiagos, D. Vicente Pastor; en Santo Tomás, D. Gregorio Montes; en las monjas del Sacramento, don Francisco de Asís Aguilar; en el oratorio del Olivar, D. Victorio Melraño; en San Marcos el padre Tornos; en las Salesas Viejas, el P. Montalban y en la parroquia de Chamberí, D. Felipe Souque. Continúan tambien las novenas de San Antonio de Pádua en San Cayetano, predicando don Cástor Compaña y en el colegio de niñas de Loreto, D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de la infraoctava del Corpus, con rito semidoble y color blanco.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID

Observaciones meteorológicas del día 15 de Junio de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	710.97	13.7	17.1	N. E.	Despej.
9 m.	711.46	19.8	24.7	N. E.	Idem.
12 m.	710.88	24.0	30.0	N. E.	Idem.
3 p.	710.12	25.7	32.1	N. E.	Idem.
6 p.	709.70	24.6	30.8	N. E.	Idem.
9 p.	710.62	19.4	24.2	N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 27.1 34.2
Temperatura máxima al sol... 36.0 45.0
Temperatura mínima del día... 12.3 15.4

Evaporación en las 24 horas... 9,6 milímetros.

Lluvia en id. id... ..

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,132 arrobas de trigo.
4,172 idem de harina.
124 idem de carbon.
114 vacas, que componen 45,143 libras de peso.
513 carneros, que hacen 12,942 libras de id.
116 corderos, que hacen 1,963 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada nueva de 3,700 á 4,200 escudos fanega.
Idem añeja, de 4,600 á 4,900 escudos id.
Trigo vendido... 1,905 fanegas.
Precio medio... 8,705 escudos

Madrid 15 de Junio de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 15 de Junio de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-10 y 15, y 33-60 pequeños.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-80.
Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 46-75.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 99-20.
Deuda del personal, no publicado, 26-33 d.

Obligaciones municipales al portador, de 1.000 reales, no publicado, 65-00 p.
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 99-50 d.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 93-75; no publicado, 93-90.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales publicado, 83-10.

Idem id. de 2,000 rs., publicado, 92-00.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 90-00 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 78-25 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 73-00 d.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 73-25.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-25 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 68-20.
Acciones del Banco de España, no publicado, 445-50.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha 49-95.
París á 8 días vista, 5-20.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 13 de Junio.—Consolidados, 95 2/8.
París 13 de Junio.—Exterior español, 35-25.—Diferido, 33-75.

El antiguo bazar de armas que existía en la calle de Carretas, núm. 27, ha abierto en la de Alcalá, núm. 5 un gran depósito de toda clase de armas de fuego y efectos de caza. Este establecimiento tan acreditado por la bondad y baratura de los artículos, llama la atención muy particularmente por el surtido completo de las armas más modernas nacionales y extranjeras que tiene expuestas al público y que se considera en su género como el más importante de España.

MADRID: 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO YILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL R. P. LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

TOMO SEGUNDO.

Introduccion. Libertad. — Libertad de imprenta. La nacion á la moderna. El ejército segun las constituciones modernas.
El principio heterodoxo. Teorías sociales sobre la enseñanza. Poder legislativo. — Poder ejecutivo. El poder judicial.
El sufragio universal. — Posesion de la autoridad. Naturalismo. — Felicidad social. La administracion en sus teorías.
Emanicipacion de los pueblos adultos. Division de los poderes. La administracion en la patria.
Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.
Pelayo, 38 y 40, Madrid.

JARABE PECTORAL DE HARINA DE AVENA

de COLMET, farmacéutico.

De todas las enfermedades que afligen á la humanidad, las afecciones de pecho son sin duda alguna las más graves y sobre todo terribles por sus funestas consecuencias. Carecía la terapéutica de un remedio proporcionado á su gravedad. Proporcionámole al público con el nombre de Jarabe pectoral de harina de avena.

Los certificados auténticos de los célebres profesores DUPUYTREN, GUERSANT, GEOFFROY, MARC, BLANDIN, DANCE, etc., unidos á más de veinte y cinco años de una boza fabulosa son la mejor prueba de que hemos conseguido el objeto que nos propusimos.

En efecto, de todas las decantadas preparaciones que se han inventado hasta el día, nuestro jarabe pectoral es el único para combatir con seguro éxito los constipados antiguos ó recientes, las irritaciones de pecho y de los bronquios, plenitudes de sangre, toses asmáticas, catarros agudos ó recientes, principios de tisis, etc. Los médicos le ordenan con frecuencia, y sus buenos resultados no han sido todavía desmentidos.

Nuestro jarabe puede ser administrado sin inconveniente, y conviene á todos los temperamentos, puesto que su composicion no es mas que el principio activo de la avena combinado con los extractos y flores pectorales, sin mezclar alguna de ópio.

Véndese en Madrid á 18 reales franco en casa de los señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

ENFERMEDADES DEL PECHO

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Doctor Churchill. Precio á francos el frasco en París. Expose el frasco cuadrado, la firma del Doctor Churchill y la pequeña marca de fábrica de la Farmacia Swann, 12, rue Castiglione, París.

Depósitos en Madrid, Sres. Borrell, señores Moreno Miquel, S. M. H. O. y E. y E. La Agencia franco española, calle del

Sordo, 34, sirve los pedidos. (A.—2865)

JARABES REFRESCANTES.

Estos son para usarse con el agua de Seltz, llamados á estos deliciosos refrescos SODA AMERICANA, la que ha llamado la atención de todos los concurrentes en la Exposición de París de 1887. Las clases son: Pina, camuesa, vainilla, limón, naranja, fraubuesa, grosella y horchata.

Se vende en botellas de litro, suficiente para 50 vasos de medio cuartillo. Su precio, 20 rs. va.

Carlos Prest, Las Colonias, Arenal, 8. (622—10 v.)

PLUS DE CHEVEUX BLANCS

NO MAS CABELLOS BLANCOS, AGUA DE SALLES, 44 y 50 rs.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ninguna preparacion ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

ACEITE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO. Tisis, afecciones escrofulosas, las crónicas, reumatismos, fagaces de los niños, gota, debilidad general (agorda y fortalece).—Bueno y fácil de tomar.—Mención honorífica.—En París, rue Castiglione, 27 & Depósito en las buenas farmacias.

París, 3 y 5 francos el frasco, Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Just Sanchez Oaña, Escolar y Moreno Miquel.—En provincias, en las principales farmacias. (A)

POLVOS DE JABON PARA AFEITAR.

Pocas personas conservan hoy la incómoda y poco limpia costumbre de enjabonar la barba con la mano: la brocha y los polvos de jabon son ya universalmente empleados.

Procedentes de las mejores fábricas de París se venden estos polvos á 5 y 4 rs. en Madrid, en la Agencia franco española, 31, calle del Sordo. Tomando una docena de cajas se hará un 10 por 100 de rebaja; tomando dos un 20 por 100.